

MARCOS 12:28-34

En los últimos capítulos, vimos como en varias oportunidades vinieron líderes para involucrar a Jesús en una discusión, para ver si lo podían hacer caer en alguna falta de lo que decía.

MARCOS 12:28-34

28-

¿Quién se vino ahora para hacerle una pregunta a Jesús?

Ahora se vino un escriba en forma personal. Él vio que Jesús les había respondido bien a los demás en temas delicados, en los cuales ni había consenso entre los maestros Judíos.

¿Sobre qué tema le pregunta este escriba?

Este escriba le pregunta a Jesús sobre el primer mandamiento. Se ve que no se quería quedar en los temas discutidos, sino que quería ver como iba a responder en los elementos fundamentales de la fe.

Hasta ahora los demás habían hecho sus preguntas a Jesús para involucrarlo en una discusión, que era de temas importantes, pero discutidos, y por lo tanto sus respuestas podrían ser perjudiciales a la opinión pública sobre él. A diferencia de ellos este escriba quería ver las bases de la fe de Jesús.

Hay personas que vienen a nosotros para discutir, que no tienen interés para aprender y conocer a otros, sino en polemizar. La Biblia nos dice al respecto:

2 Timoteo 2:23-26

¿Qué hay que hacer con las cosas que solo engendran contiendas?

Esas cosas hay que desechar, no hay que dedicarse a ellas.

¿Cómo debemos tratar a los demás?

Debemos tratar a los demás con amabilidad, no siendo contenciosos, sino sufridos y mansos.

Una persona sufrida aprendió a soportar el dolor de la contradicción, y para no causar daño sabe reconocer y no entrar en discusiones necias y destructivas.

Una persona mansa aprendió a ser suave y firme aun cuando otros no lo sean.

¿Cómo hay que tratar a los que se oponen?

A ellos hay que corregirlos con mansedumbre, para ver si se arrepienten. No podemos obligarlos, pero si testificar de la verdad.

Un buen ejemplo nos es Cristo mismo en su trato con las personas que se le oponían, manteniendo en mente que Jesús es perfecto, pero nosotros no. Por lo tanto debemos siempre estar abiertos y alertas para ver si no hay algo nueva para aprender en la situación que se nos presenta.

1 Timoteo 6:3-5

¿De qué debemos apartarnos? (vea también Tito 3:9)

Hay que apartarse

- a de enseñanzas contrarias a las de Cristo,
- a cosas que deliran acerca de contiendas de palabras
- a disputas necias de hombres corruptos de entendimiento

¿Qué causan estas cosas?

Estas cosas causan envidias, pleitos, blasfemias y malas sospechas, disputas necias.

¿Cuál debe ser nuestra medida para ver si alguien enseña la verdad o no?

Nuestra medida es la enseñanza de Cristo mismo. Cristo vivió y enseñó la máxima revelación de Dios, por la cual nos podemos guiar. Esta enseñanza está ampliada y aplicada por los demás escritos del Nuevo Testamento. El resto de la Biblia nos ayuda a entender a Jesús.

Romanos 14:1 ⁽¹⁾

¿Cómo debemos tratar al débil en la fe?

Debemos recibir al débil en la fe, pero no para discutir sobre opiniones.

Jesús no nos llamó para tener siempre la razón, sino para testificar de nuestra relación con el Señor (Hch 1:8).

Jesús mismo no se dejó enredar en discusiones necias. Para no entrar en ellas, en algunas oportunidades sencillamente dejó las personas y se fue (Mateo 21:17, Marcos 8:11-13).

De manera que debemos cuidarnos para no entrar en discusiones de personas que en realidad no quieren aprender, sino solo se deleitan en el hecho de polemizar.

Al mismo tiempo debemos cuidar para no aceptar todo, porque hay doctrinas que directamente llevan al mal y debemos cuidarnos de no rechazar todo lo que sea desconocido, porque puede ser algo que Cristo nos quiere enseñar.

La medida para diferenciar lo esencial de lo secundario, y lo verdadero de lo falso, la encontramos en Cristo mismo, en su vida y su enseñanza, que tenemos en el Nuevo Testamento. El resto de la Biblia nos ayuda a entender a Cristo.

Mateo 7:15-16

¿Por qué cosas podemos diferenciar lo falso de lo verdadero?

Uno de los principios para distinguir lo verdadero de lo falso es por los frutos que lleva. ⁽²⁾

¿Cómo había respondido Jesús a los demás grupos Judíos que llegaron a él con preguntas?

En **Marcos 10:1-12** los fariseos le preguntaron referente al tema del divorcio. Jesús les respondió, pero no entró en discusión.

¹ En los siguientes pasajes Pablo nos habla de algunos temas que eran discutidos en la iglesia de Corinto, por medio de los cuales Pablo les enseña diferenciar entre lo que hay que enfatizar y lo que hay que tolerar:

Romanos 14:2-8

Se puede leer estos versículos cambiando "comer" por cosas como: mirar TV, vestimentas, etc. (se puede ampliar la lista en la reunión).

¿Cómo se puede ser de tropiezo para otra persona?

Se es de tropiezo para otra persona cuando se hace algo que la causa pecar.

Busquen otros ejemplos.

Romanos 14:13

¿Qué debemos cuidar en vez de mostrar con los dedos?

En vez de discutir, juzgar, condenar y mostrar con los dedos debemos cuidarnos de no ser de tropiezo para los demás.

² Los frutos se ven con hechos y actitudes específicas:

Buenos Frutos: Gálatas 5:22-23

Malos Frutos: Romanos 14:17, 1 Corintios 6:9-10, 15:50, Gálatas 5:19-21

En **Marcos 11:27-33** después de la limpieza del templo llegaron los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos para preguntarle de la autoridad con que Jesús hacía las cosas. Jesús les hizo también una pregunta, y cuando ellos no respondieron, él tampoco no lo hizo.

En **Marcos 12:13-17** los fariseos y los herodianos le preguntaron referente al pago de los impuestos y Jesús respondió de manera parecida.

En **Marcos 12:18-27** los saduceos le preguntaron sobre el tema de la resurrección y encontramos una manera parecida de responder.

Podemos ver que Jesús generalmente respondía las preguntas aun a sus enemigos, aunque en casos se tomaba la libertad de no hacerlo. Nosotros queremos aprender de Él.

Marcos 12:29-31

¿Cómo respondió Jesús en este caso?

Jesús respondió claramente la pregunta.

¿Cuál es el mandamiento más importante?

Vea versículos 29-30

¿Porqué les parece que este mandamiento es tanto más importante que los 10 mandamientos?

La obediencia a los mandamientos no salva a nadie. Mientras que una persona no tenga una relación real con Dios, los mandamientos le sirven únicamente para disminuir la destrucción que causan sus hechos (Gálatas 3:24).

Lo primero y lo más importante es una relación buena con Dios. Cuando amamos a Dios, él nos salvará. Después obedeceremos por amor a Dios. El amor hace que la obediencia no sea algo tan difícil y nos ayuda a cumplir el sentido verdadero de la ley y no dedicarnos a encontrarle trampas.

Por eso amamos a Dios sobre todo y por amor obedeceremos los mandamientos.

¿Con qué aspectos de nuestra vida debemos amar a Dios?

Debemos amar a Dios con

- a todo el corazón (sentimientos, emociones, personalidad)
- a todo el alma (voluntad, inteligencia)
- a toda la mente (pensamientos)
- a todas las fuerzas

En otras palabras debemos cuidar de amar a Dios con todo lo que somos.

¿Cuál es el segundo mandamiento?

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

En nuestra relación con los demás pasa algo parecido. No vamos hacer lo correcto por obedecer mandamientos, sino por amar a la persona. Una vez que amamos a la persona, los mandamientos serán una ayuda para saber lo que sirve hacer y lo que no sirve hacer.

Jesús fue quien por primera vez en la historia juntó estos dos mandamientos.

32-33

¿Qué respondió el escriba a Jesús?

Reconoció que Jesús había dicho una verdad. Era lo suficiente sincero como para reconocer que Jesús tenía razón.

Reconocer que otra persona tiene razón, es un acto de humildad. Cuantas personas insisten en tener razón, aunque desde tiempo ya era claro, que no era así.

¿Qué era lo más importante según este escriba?

Según este escriba lo más importante era el amor. Los sacrificios o ritos eran secundarios según él. Una cosa parecida encontramos en algunos de los profetas del Antiguo Testamento, como por ejemplo en

1 Samuel 15:22 ⁽³⁾

Hablar sobre el tema.

¿Qué tipos de ritos podrían llegar a ser más importante para nosotros que el amor?

Puede ser que el ir a la iglesia llega a ser más importante que el amor a Dios y al prójimo, aunque uno que ama a Dios irá a la iglesia.

Otros ejemplos parecidos pueden ser la Santa Cena, el bautismo, el arreglo del templo, etc.

34-

¿Qué pensó Jesús referente a la respuesta del escriba?

Jesús vio que había respondido sabiamente. En otras palabras a Jesús también le era más importante el amor que los ritos y le dijo que no estaba lejos del Reino de Dios.

Jesús vio que esta persona no vino para polemizar, sino vino con un sincero anhelo de saber, conocer y compartir. Este escriba estaba abierto y sincero en lo que decía.

Cuando Jesús vio esta actitud positiva, le dijo al escriba que no estaba lejos del Reino de Dios, como invitándolo.

¡Que Dios nos ayude a buscar como este escriba, con sinceridad, para conocer mejor a Jesús! Cuando llegamos a Jesús con esta actitud, él responde y abre puertas para conocerlo mejor (1 Corintios 2:9)!

¿Cómo respondió este escriba a la invitación de Jesús?

Se ve que para un paso así, ni este escriba estaba listo en este momento. Como consecuencia nadie más se acercó a Jesús, porque no estaban dispuestos de comprometerse con Jesús.

Cuántas personas también hoy les gusta discutir las cosas de Dios, pero no quieren ningún compromiso.

Pero las cosas de Dios no son para discutir, sino para practicarlas, son para comprometernos con ellas.

Los que hacen el paso y entran en el Reino de Dios, viven una nueva realidad, viven bajo el cuidado de Dios (Rom 8:28-39).

CONCLUSIONES

En este estudio hemos visto que cuando alguien viene con una pregunta haremos lo posible para responder, pero no entraremos en discusiones necias.

También vimos que lo más importante es el Amor a Dios y al prójimo. Los rituales son secundarios, o sea las demás cosas son expresión de este amor.

No alcanza discutir las cosas de Dios, hay que vivirlas y entrar en el Reino de Dios.

3 Otras citas del Antiguo Testamento que muestran que los sacrificios nos eran tan importantes que otras cosas para Dios: 1 Samuel 15:22, Oseas 6:6, Salmos 51:16-17, **Isaías 1:11-18**,